

## El *Storytelling* Arendtiano: Un Antecedente para la Epistemología Feminista

Teresa Portas Pérez<sup>1</sup>

### Resumen

La crítica arendtiana a un punto arquimédico de conocimiento se muestra a lo largo de diversos trabajos de su producción teórica. La cuestión del método, no acometida de modo sistemático por Arendt, contribuye a dilucidar las líneas rectoras de una hermenéutica del "acontecimiento" alejada de categorías como la de ciencia, causalidad u objetividad. Su limitación de la noción de comprensión del acontecimiento frente a la explicación positivista nos puede dar pistas o pautas para llevar a cabo una reflexión que no eluda la contingencia y fragilidad del ámbito de la acción humana. La metodología arendtiana pone de manifiesto las trampas ideológicas de un conocimiento basado en la excesiva abstracción de sus conceptualizaciones y en una pretendida universalidad. Se pone de relieve la imposibilidad de un conocimiento histórico neutro. A través del relato se hace patente la auténtica naturaleza de lo real, su incompletitud y maleabilidad. Ningún relato agota las posibilidades de lo real, no existe en este punto ningún privilegio epistémico. Podemos establecer un paralelismo entre el método arendtiano y la idea de "comprensión situada" enarbolada por la Feminist Standpoint Theory y por aquellas hermenéuticas fundamentadas en la defensa de epistemologías parciales, situadas y contextuales<sup>2</sup>.

Palabras-clave: Crisis epistemológica, Verdad, Metodología, Hannah Arendt, Teoría Feminista.

---

1 Facultade de Ciencias da Educación e do Deporte - Universidade de Vigo. Nº Despacho 211. Campus de Pontevedra. A Xunqueira, s/n, 36005 Pontevedra. Email: tportas@uvigo.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1368-6948>

2 Una versión preliminar de este trabajo se presentó como comunicación en la VII Xornada Universitaria Galega en Xénero (XUGeX) [10 y 11 de Junio de 2021], editada en formato digital por el Servicio de publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

## **Arendtian Storytelling: An Antecedent for Feminist Epistemology**

### **Abstract**

Arendt's critique of an Archimedean point of knowledge is shown throughout various works of her theoretical production. The question of the method, not tackled in a systematic way by Arendt, contributes to elucidate the guiding lines of a hermeneutics of the "event" far from categories such as science, causality or objectivity. Its limitation of the notion of understanding the event against the positivist explanation can give us clues or guidelines to carry out a reflection that does not elude the contingency and fragility of the field of human action. The arendtian methodology reveals the ideological traps of a knowledge based on the excessive abstraction of its conceptualizations and on an alleged universality. The impossibility of a neutral historical knowledge is highlighted. Through the story, the true nature of the real, its incompleteness and malleability, becomes clear. No story exhausts the possibilities of the real, there is no epistemic privilege at this point. We can establish a parallelism between the arendtian method and the idea of "situated understanding" raised by the Feminist Standpoint Theory and by those hermeneutics based on the defense of partial, situated and contextual epistemologies<sup>3</sup>.

Keywords: Epistemological crisis, Truth, Methodology, Hannah Arendt, Feminist Theory.

## ***Storytelling Arendtiano:* Um Antecedente da Epistemologia Feminista**

### **Resumo**

A crítica de Arendt a um saber arquimediano é mostrada ao longo de várias obras da sua produção teórica. A questão do método, não abordada de forma sistemática por Arendt, contribui para elucidar as linhas mestras de uma hermenêutica do "acontecimento" longe de categorias como ciência, causalidade ou objetividade. A sua limitação da noção de compreensão do evento frente à explicação positivista pode dar-nos pistas ou diretrizes para realizar uma reflexão que não iluda a contingência e a fragilidade do campo da ação humana. A metodologia arendtiana revela as armadilhas ideológicas de um conhecimento

---

3 A preliminary version of this work was presented as a communication at the VII Xornada Universitaria Galegaen Xénero (XUGeX) [June 10 and 11, 2021], edited in digital format by the Publications Service of the University of Santiago de Compostela.

baseado na excessiva abstração das suas conceituações e numa pretensa universalidade. Destaca-se a impossibilidade de um conhecimento histórico neutro. Através da história, a verdadeira natureza do real, a sua incompletude e maleabilidade, torna-se clara. Nenhuma história esgota as possibilidades do real, não há privilégio epistémico neste ponto. Podemos estabelecer um paralelismo entre o método arendtiano e a ideia de “compreensão situada” levantada pela Feminist Standpoint Theory e por aquelas hermenéuticas baseadas na defesa de epistemologias parciais, situadas e contextuais<sup>4</sup>.

Palavras chave: Crise epistemológica, Verdade, Metodologia, Hannah Arendt, Teoria Feminista.

## Introducción

La epistemología tradicional o la concepción clásica de la ciencia, todavía vigente en nuestros días, ha subrayado el carácter autónomo, objetivo, neutral y desinteresado de la ciencia al afirmar que el propósito tanto del conocimiento como de la ciencia es la búsqueda de verdades objetivas y libres de valores. Para dicha concepción habría que distinguir, por una parte, el contexto de justificación, los elementos epistémicos, las normas o reglas metodológicas que dictan cuál es la praxis científica adecuada; y por otra, el contexto de descubrimiento, hace referencia al entorno cultural y social en que se desarrolla dicha praxis. Según esta epistemología, la independencia total entre el contexto de descubrimiento y el de justificación es la garantía de una buena ciencia.

En el siglo XX, desde la propia filosofía de la ciencia<sup>5</sup>, comienzan a arreciar las críticas a los fundamentos básicos de la concepción clásica de la ciencia o concepción heredada; se pone de manifiesto la importancia de los factores extra epistémicos lo que se denominó “carga teórica de los hechos”, es decir, que no existe una percepción de los hechos científicos sin ideas, teorías e incluso prejuicios; que los factores sociales, culturales o históricos están incidiendo en el quehacer científico; y que las disputas científicas se dirimen no solo por valores cognitivos, sino que en su resolución intervienen factores ajenos a la actividad científica propiamente dicha. Consecuentemente – concluyen – la objetividad no puede ser identificada con una estricta neutralidad ni con la independencia contextual de los valores epistémicos.

4 Uma versão preliminar deste trabalho foi apresentada como comunicação na VII Xornada Universitaria Galega en Xénero (XUGeX) [10 e 11 de junho de 2021], editada em formato digital pelo Serviço de Publicações da Universidade de Santiago de Compostela.

5 Sobre todo a partir de la publicación de: Hanson (1977), Kuhn (2013), Lakatos (1974) y Feyerabend (1974).

En esta perspectiva epistemológica de crítica a la conceptualización del conocimiento neopositivista, a su metodología de investigación de carácter analítico y cuantitativo, coinciden los principales integrantes de la Escuela de Frankfurt, Adorno, Horkheimer, Marcuse, Fromm y Habermas, quienes desde su Teoría crítica de la sociedad, es decir, desde una perspectiva histórica y dialéctica, enfatizan el potencial emancipatorio del conocimiento y de la ciencia y rechazan, por tanto, el monismo metodológico que asume el modelo de las ciencias naturales y lo eleva a canon de ciencia.

En este contexto, Hannah Arendt, desde una perspectiva teórica sustancialmente diferente de los pensadores de la Escuela de Frankfurt, compartió, sin embargo, el rechazo de la idea de una "ciencia de la sociedad", además de la firme pretensión de confrontar la barbarie que los regímenes totalitarios trajeron consigo.

Específicamente, Arendt afirma que tratar de dar una explicación causal de la historia significa negar la existencia de lo repentino e impredecible y negar radicalmente el carácter intrínsecamente contingente de los asuntos humanos, de la acción humana que nos conduce a la clausura, en definitiva, de lo propiamente humano: el ámbito de la libertad y la posibilidad de llevar a cabo nuevos inicios.

En el juego de verdades y mentiras que los regímenes totalitarios habían desplegado, su metodología, la narratividad, trataba de esquivar el peligro dogmático estimulando la reflexión crítica, un espíritu crítico inconformista que parte de la experiencia, que no asume sin más ni los hechos ni las supuestas verdades.

Esta metodología que presta especial atención a la experiencia no reduciendo el conocimiento a una verdad universal y monolítica, sino que se sustenta en una "comprensión crítica", resulta de suma importancia para promover una pedagogía basada en la pluralidad, en el reconocimiento de la diversidad y en el ejercicio de una educación inclusiva que posibilite el desarrollo de las propias potencialidades personales y una autocomprensión de nuestra identidad y subjetividad individual.

Este trabajo tiene como objetivo indagar acerca del proceder metodológico de Hannah Arendt en la medida en que obedece a una puesta en cuestión radical de los parámetros habituales de adquisición y producción del conocimiento, esto es, pone de relieve el problema epistemológico inherente a la existencia de un punto de vista arquimédico que se constituye como el marco desde el que juzgar las acciones de los seres humanos.

Mediante una metodología crítico-hermenéutica, nos proponemos explorar aquellos discursos feministas anglófonos que han señalado entre las décadas de los setenta y noventa la potencialidad del método arendtiano para el conocimiento de las existencias particulares en detrimento de falsas abstracciones. El *storytelling*

arendtiano, vinculado a una epistemología de la comprensión, constituye un precedente y ofrece una posible alternativa al impasse epistemológico, ético y político en el que desembocan esos discursos que se fundamentan en el empleo de la narratividad no para justificar o legitimar la neutralidad de la ciencia sino para desarrollar una comprensión crítica en torno a la producción de conocimiento.

## **Una aproximación al método en Hannah Arendt: la comprensión como acceso a la realidad**

No contemplándose a sí misma como filósofa y definiéndose como teórica política, Hannah Arendt, en realidad, deviene una paria intelectual, situada en los márgenes que interseccionan la filosofía, la teoría política, la sociología, la antropología. Es precisamente desde la ortodoxia de estas disciplinas desde las que emergen las acusaciones de falta de método y fundamento, así como la ausencia, de un posicionamiento bien definido<sup>6</sup>.

La metodología<sup>7</sup> arendtiana surge, sin embargo, de manera natural ante una circunstancia, la del advenimiento del totalitarismo, que dinamitaba cualquier intento de comprensión lógica al uso. Arendt se enfrentaba a una terrible novedad y ante la necesidad de comprenderla no cabía continuismo alguno con las categorías de comprensión tradicionales. Su metodología nace por tanto de un impulso decidido de comprensión sin que ello supusiera una condonación de los terribles acontecimientos vividos, y de la divergente pretensión de hacer historia eliminando el elemento de conservación que le es inherente. Asimismo, es la expresión de una mirada crítica e independiente que la conduce al empleo de la narratividad como metodología, capaz de poner en tela de juicio no solo una realidad política, sino también un sistema de conocimiento que se mostraba falaz y tramposo.

Esta metodología, no especificada según los cánones que los planteamientos académicos exigen, dio lugar, como decíamos, a numerosas críticas y, por ende, a cuestionamientos de toda su edificación conceptual. En el texto "Comprensión y

---

6 Especialmente contundentes fueron las críticas de Isaiah Berlin (Jahanbegloo, 2009) y de Eric Hobsbawm (1965), ambos autores la acusan de falta de rigor, criticando el carácter metafísico libre de su pensamiento carente de nexos lógicos.

7 En sentido estricto no se puede decir que Arendt siguiese una metodología precisa sino que «el propio pensamiento surge de los incidentes de la experiencia viva y debe seguir unido a ellos a modo de letrado indicador exclusivo que determina el rumbo» (Arendt, 2016, p.30). Como ha sugerido, Masa Mrovlje (2014), el enfoque de Arendt para abordar los fenómenos políticos está más vinculado a un compromiso fenomenológico-existencialista que contribuye a iluminar la plural e impredecible realidad cambiante, como advertiremos a lo largo de estas páginas.

Política" (1953), titulado en su primera versión "Las dificultades de la comprensión" publicado en *Ensayos de Comprensión* (2005b) así como *Entre pasado y futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política* (2016), especialmente el Prefacio "Brecha entre el pasado y el futuro" u *Hombres en tiempos de oscuridad* (2008), además de la famosa polémica establecida con Voegelin (Voegelin, 2002; Arendt, 2005b), son algunos de los trabajos en donde Arendt, tras las críticas recibidas, reflexiona sobre su metodología cuyo punto de partida es la necesidad de comprender el fenómeno totalitario, análisis que le lleva a una crítica radical al positivismo en las ciencias humanas, sociales y políticas y a su impugnación.

Arendt, en consonancia con los intelectuales de su época, estaba totalmente en contra de una "ciencia de la sociedad". Para la autora, tratar de dar una explicación causal<sup>8</sup> de la historia significa negar la existencia de lo repentino e impredecible y negar radicalmente el carácter intrínsecamente contingente de los asuntos humanos, de la acción humana. Esta clase de explicación, basada en procedimientos científicos de carácter deductivo, en vista a la obtención de resultados concluyentes, es propia del modelo de las ciencias naturales imperante, que nos conduce a la clausura, en definitiva, de lo propiamente humano: el ámbito de la libertad y la posibilidad de llevar a cabo nuevos inicios.

Como alternativa, Arendt propone emplear para el análisis de estos fenómenos la categoría de comprensión (*Verstehen*). Su interés por este concepto está ineludiblemente vinculado a la importancia otorgada por la tradición alemana de pensamiento al debate epistemológico decimonónico (que persiste hasta la actualidad), entre explicación (*Erklären*) y comprensión (*Verstehen*)<sup>9</sup>. En el fondo de esta polémica, cuyos orígenes podríamos rastrear ya en la modernidad, se dirime la cuestión de si prevalece el modelo de las ciencias naturales como paradigma de cientificidad y si este debería ser aplicado a las ciencias humanas o ciencias del espíritu. Sin embargo, las reflexiones acerca de la comprensión que Arendt propone estarán más en consonancia con las preocupaciones de una época sumida en una "crisis de comprensión" provocada por el totalitarismo, que por una teoría de la comprensión *per se* al estilo de Dilthey, Heidegger, Gadamer o el propio Habermas.

El concepto arendtiano de comprensión está influenciado por Martin Heidegger y Walter Benjamin (Di Pego, 2016). Arendt se interesa en la interpretación heideggeriana de la comprensión en la medida en que se concibe absolutamente entrelazada en el mundo, para ella:

---

8 "Quien quiera que en las ciencias históricas crea honestamente en la causalidad, está de hecho negando la materia de su propia ciencia". (Arendt, 2005b, p. 388).

9 Para una explicación más profunda de este ver debate von Wright (1980).

comprender es el modo específicamente humano de estar vivo; pues toda persona individual necesita reconciliarse con el mundo al que nació como un extraño, y en el cual, en razón de la unicidad de su persona, sigue siendo por siempre un extraño. (2005b, p. 372).

Por otro lado, Arendt rescata la concepción de la historia de Benjamin, su mirada al pasado. Benjamin, consciente de una ruptura en la tradición, pretende ensayar otras formas de acceder al mismo, y "sabía que no hay forma más efectiva de romper el hechizo de la tradición de cortar lo 'rico y extraño', el coral y las perlas, de aquello que había sido transmitido de una única sólida pieza" (Arendt, 2008, p. 203). Arendt abraza esta concepción discontinua de la historia debido a que le permite proteger el carácter contingente del pasado y, a su vez, su concepción de la comprensión narrativa como forma de interacción en el mundo común. "Comprender es una extraña empresa" (Arendt, 2005b, p. 391) que adquirimos a lo largo de la vida en la medida en que tratamos de "reconciliarnos con lo que hacemos y sufrimos". Al contrario que el conocimiento científico, es un proceso complicado que, debido a la impredecibilidad de la acción humana, nunca produce resultados inequívocos. Se trata de una actividad sin fin, inconclusa.

Hay una similitud entre el proceso de comprensión de los asuntos políticos e históricos con la comprensión personal, pues "quién sea alguien de verdad, es cosa que solo sabremos después de muerto ese alguien" (Arendt, 2005b, p. 373). La narratividad en la teoría política de Arendt constituye el modo en que podemos captar la unicidad de cada individuo, la revelación del quién, así como la especificidad del evento histórico. El proceso de comprensión no deja de ser un proceso de autocomprensión, un acto de resistencia en sí mismo.

## **La narratividad como instancia crítica de la tradición hegemónica de la ciencia**

Para Arendt, tanto la "identidad personal" como el "acontecimiento histórico" se constituyen narrativamente, esto es, fundados en la acción y el discurso, que son las principales actividades de la vida activa, propias del ámbito público-político. Además, las narraciones poseen otra potencialidad en la teoría política de Arendt, su carácter metodológico y cognoscitivo. "Se puede soportar todo el dolor si se lo pone en una historia o se cuenta una historia de él". Esta cita de Isak Dinesen, utilizada por Arendt, nos indica que es a través de los relatos que podemos comprender la realidad para

poder reconciliarnos con ella, son las historias que contamos las que humanizan nuestras vidas al traer a la luz el carácter distintivamente humano de la acción.

La categoría de acción adquiere preeminencia en la teoría política arendtiana, refiere la dimensión del hacer humano no mediatizada por las necesidades biológicas ni por el artificio humano (técnica). Esta categoría se sustenta en el hecho fundamental de la pluralidad humana (diferencia) y es la condición indispensable de toda vida política. La acción es, por tanto, el resultado de la capacidad inherente al ser humano para, mediante la decisión libre, introducir una novedad radical en el mundo. Arendt recurre al concepto de natalidad para ejemplificar el carácter fundante del primer comienzo en el ámbito de la biografía humana, en contraposición al acento que sobre la muerte ponía la filosofía de la existencia y, en general, la tradición metafísica occidental. Lo inevitable, que tiene como paradigma el proceso natural (generación y corrupción) absolutamente determinado en su necesidad, se opone directamente a la espontaneidad propia de la acción libre y autodeterminada que el inicio de una decisión humana introduce en el mundo.

La conexión establecida en el pensamiento de Arendt entre las nociones de libertad, acción y natalidad choca directamente con las explicaciones que se han venido dando como una respuesta predeterminada, como una mera reacción comportamental a determinados estímulos, tanto internos (pulsiones) como externos (históricos y sociales). Del mismo modo, y principalmente en lo que atañe a los conceptos de libertad y acción, la respuesta arendtiana se sitúa también en directa oposición a las soluciones aportadas desde la tradición metafísica. Desde esta última resulta imposible dar cuenta de la espontaneidad y novedad absoluta que para Arendt constituyen el germen de la libertad humana.

Contar historias, para la alemana, implica un reconocimiento de que la autocomprensión de la pluralidad humana se lleva a cabo, no en el ámbito de ningún absoluto, sino en esa «brecha entre pasado y futuro» de la existencia temporal intersubjetiva. El empleo de la narratividad tiene para Arendt un carácter exclusivamente político: "Que toda vida individual entre nacimiento y muerte pueda contarse finalmente como una narración con comienzo y fin es la condición prepolítica y prehistórica de la historia, la gran narración sin comienzo ni fin" (Arendt 2005a, p. 213). Se vislumbra en estas palabras la preocupación arendtiana por rescatar los discursos y los hechos del pasado, con la finalidad de afirmar nuevos comienzos que iluminen el presente.

La narración de historias "es la forma de mantenerse con vida", lo más importante es "ser fiel a la vida", siendo consciente del carácter plural e intersubjetivo de la existencia debemos aceptar lo que nos trae la vida, imaginarlo, reflexionarlo, sin que por ello podamos realmente acceder con absoluta certeza al plural espacio de



aparición o lo que es lo mismo, al espacio público, a través del pensamiento (Arendt, 2008; 2016).

Los relatos, la narración de historias, constituyen el modo en que Arendt se acerca al pasado. Plantea una redefinición de la objetividad y esboza la relevante idea de que la imparcialidad no implica una operación de abstracción o de retirada de los asuntos humanos, sino que se obtiene considerando los puntos de vista de las demás personas.

Recurre a la historiografía antigua para elogiar su capacidad de "mirar con los mismos ojos a amigos y enemigos (...) como norma última del juicio de los hombres" (Arendt, 2016, p. 401). Nuestra autora extrae lecciones del modo en que Tucídides narró la Guerra de Peloponeso apelando a la experiencia, sin recurrir a universales abstractos. Descubre un modo de escritura en que la intencionalidad de "reconstruir y comprender la experiencia colectiva" resulta prioritaria, a la vez que fomenta el pensamiento crítico. Arendt busca a través del método narrativo establecer algún modo de imparcialidad política, y aprende con Tucídides que la objetividad, entendida como neutralidad, no es sinónimo de imparcialidad. No se trata de distanciarse de la política sino de promover la deliberación pública, esto es, de poner en juego la interacción de la pluralidad de perspectivas (Disch, 1995).

Este es el motivo por el que Arendt desarrolla su noción de pensamiento representativo, o sea, la capacidad de concitar el mayor número de perspectivas sobre un determinado fenómeno. El pensamiento representativo debe ser experimentado en el espacio público, lugar en donde las opiniones salen a la luz y se ponen en juego para obtener el acuerdo que les corresponda en el seno de la pluralidad.

No se puede alcanzar un sustrato moral común a la humanidad en su totalidad, ni la búsqueda de una única verdad referencial, con carácter global, tiene sentido ya. Hay que aprender a evaluar los acontecimientos, juzgar, diferenciar, esta capacidad va a estar determinada por la situación de cada individuo, su lugar en el mundo, su lugar "entre" es el que le ofrecerá una perspectiva propia. Salir de la oscuridad y hacer que la luz se vuelva a filtrar entre la pluralidad a través del juego de luces y sombras. Que las distintas personalidades puedan aparecer en el ámbito público implica reconocer la pluralidad de discursos y, por encima de ello, distinguir la manipulación retórica de aquellas manifestaciones honestamente interesadas por el mundo (Disch, 1995).

## El *storytelling* y la teoría feminista

Uno de los aspectos clave en que se sustenta la crítica feminista contemporánea es el valor otorgado a la experiencia. La narratividad, el *storytelling*, como metodología, resulta relevante para el feminismo en la medida en que sitúa en un primer plano el papel de la misma. Como hemos señalado, el *storytelling* arendtiano buscaba ser fiel a las experiencias concretas capaces de iluminar hechos políticos, así como acontecimientos históricos. Del mismo modo, contribuye al desvelamiento de las identidades en la medida en que estas se conforman a partir de los diversos hilos narrativos que nos conforman desde el inicio de nuestras vidas. Esta comprensión de la narratividad choca directamente con la función que la tradición otorgaba a los relatos cuyo objetivo principal residía en transmitir las pautas o normas comunes del comportamiento establecido más que en promover un espíritu crítico hacia el mismo.

La teorización contemporánea atravesada por el debate modernidad/postmodernidad determina las distintas interpretaciones del *storytelling* sea interpretado. En oposición al uso tradicional de los relatos la filosofía contemporánea reivindica su utilización como una instancia crítica y como una nueva forma de acceso al conocimiento, sin embargo, su justificación se torna polémica. Asumido por corrientes dispares el *storytelling* arendtiano ayuda, en opinión de Disch (1994), a solventar la controversia abierta entre los teóricos humanistas críticos con la modernidad y los teóricos post-estructuralistas críticos con el humanismo. Esta común afirmación del *storytelling* está marcada por una lectura del mismo radicalmente distinta.

La cuestión de fondo que se dirime en el debate es el problema acerca de los "límites de la comprensión mutua", dificultad que surge inmiscuida en los cuestionamientos políticos en los que se evalúa la viabilidad de los ideales democráticos, Disch nos plantea: "¿Es posible explicar la narración como práctica de comprensión crítica sin recurrir al tipo de pronunciamiento arquimédico que las historias pretenden desenmascarar o a las afirmaciones esencialistas sobre la sinceridad del erudito marginal?" (1994, p. 11).

La teorización arendtiana, argumenta esta intérprete, nos ayuda a despejar o solventar dicha disputa en la medida en que la alemana se vio interpelada por los problemas basados en la identidad mucho antes de que estos fuesen planteados en el seno del debate democrático contemporáneo, que en su caso considera a partir de la identidad judía. Resulta determinante el contexto político de emergencia del totalitarismo en el que Arendt reflexionó y en el que pudo comprobar la enorme distancia que separaba las ideas liberales ilustradas de la política alemana del momento. Para el tema que nos ocupa se muestra especialmente iluminadora su crítica a las meta-narrativas ilustrada y del espíritu que, caracterizadas por la pretensión de totalidad,

homogeneidad y universalidad en sus explicaciones, obliteran lo que para Arendt constituía la "materia viva de la política", esto es, las micronarrativas, la pluralidad de relatos vitales de carácter ontológico (Sanchez, 2003).

Adentrémonos en lo que sigue en el carácter que cada una de estas posiciones encontradas (modernidad/postmodernidad) imprime a los relatos para delinear posibles alternativas inspiradas en la visión arendtiana desde la teoría feminista. En este sentido, como apuntábamos, constatamos dos corrientes teóricas contrapuestas:

En primer lugar, aquellas teorías que cuestionan la legitimidad de los discursos hegemónicos reivindicando la plural diversidad de historias de los colectivos marginados que ponen en entredicho la credibilidad de los discursos normativos. Estas narrativas constituyen un punto de vista privilegiado, a partir de una base experiencial que les confiere mayor grado de autenticidad, desde el que evidenciar las relaciones de opresión sistemáticas y estructurales, desautorizando y desmantelando de este modo los discursos reguladores consolidados.

En segundo lugar, desde el paradigma de pensamiento postestructuralista, se reclama un planteamiento no fundacionalista, por el cual los relatos, el *storytelling*, no toma la forma del punto de vista privilegiado, ya que supondría de nuevo demandar un sujeto o sujetos que en función de su privilegio epistémico volverían a postularse como adalides de la reivindicación de liberación universal.

En términos generales, podemos decir que la primera opción interpretativa está estrechamente vinculada a la denominada *Feminist Standpoint Theory*<sup>10</sup>, corriente epistemológica que, en su primera formulación llevada a término por Nancy Hartsock (1983), poseía dos objetivos fundamentales: por una parte, conferir una argumentación rigurosa a las afirmaciones "verdaderas" de las mujeres para rescatar una perspectiva eludida históricamente y propugnarla como punto de vista privilegiado. Por otra, atender al contexto específico (espacial, temporal y social) propio de la experiencia de las mujeres, esto es, la relevante tesis de que "todo conocimiento es un conocimiento situado".

Esta corriente teórica sufrió numerosas críticas y, como resultado, transformaciones importantes (Hekman, 1997). Las críticas proceden primeramente de los denominados feminismos de la diversidad que denuncian una evidente oclusión de las diferencias entre mujeres a apelar a un punto de vista unitario. Cabe destacar que, de los dos postulados formulados por Hartsock, el segundo es el que mejor resistió a la crítica y del que podemos decir que, aunque con múltiples modificaciones y ampliaciones sigue vigente, y el que nos permite establecer una conexión con el pensamiento de Hannah Arendt.

---

10 Autoras relevantes de esta corriente teórica: Elshtain, (1981), Gilligan, (1982), Jaggar, (1983), entre otras.

En la década de los 1990, Sandra Harding (1993) lleva a cabo una revisión de la *Feminist Standpoint Theory* en respuesta a los feminismos de la diversidad, y propone una "objetividad fuerte" entendida como el mayor número posible de puntos de vista sumada a la idea de "conocimiento situado". Por su parte, Donna Haraway, con un planteamiento crítico para con la tesis de "objetividad fuerte" de Harding, considera que el acceso a la experiencia en sí mismo es problemático y nunca definitivo, plantea una idea de individualidad como interrelación, una objetividad posicionada, y que el conocimiento siempre es parcial y localizado. Así nos advierte:

Es precisamente en la política y en la epistemología de las perspectivas parciales donde se encuentra la posibilidad de una búsqueda objetiva, sostenida y racional. (...) quiero luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción (...) pero debemos ser hostiles a los relativismos fáciles y a los holismos contruidos a base de descartar y subsumir las partes. (Haraway, 1995, p. 329)

Estas conceptualizaciones nos permiten establecer un paralelismo con el pensamiento arendtiano (Disch, 1994, Sanchez, 2003). Para la de Hannover, como hemos explicado con anterioridad, las identidades se construyen narrativamente, específicamente, en su caso, cuando trata de dar respuesta a la cuestión que se le formula a todas las personas recién llegadas – ¿Quién eres tú? –, solo podía responder diciendo "una judía". Con esta respuesta explicita un tipo de narratividad situada, el *storytelling* aquí tomaría la forma de un criticismo desde los márgenes que alberga la pretensión de erigirse en punto arquimédico. En esta línea interpretativa de la narratividad arendtiana destaca Seyla Benhabib (1990, 2003), que concibe al sujeto político en tanto "sujeto situado" inmerso en la red de narraciones que constituyen su identidad.

Desde las teorizaciones vinculadas al post-estructuralismo, la narratividad, el *storytelling*, permite extraer una comprensión de la experiencia que no derive en la postulación de la identidad en un sentido fuerte. Las identidades obtienen su realidad inmiscuida en el lenguaje, la historia y en la interacción social. Desde este paradigma Joan Scott (1991) cuestiona que la experiencia pueda postularse como fuente de autoridad inapelable, de ello resultan siempre posiciones excluyentes y unificadoras (fundacionalistas) que ocuyen la diversidad e impiden cuestionar determinadas categorías, hombre: mujer; homo: hetero; blanco: negro, en la medida en que son concebidas como a-históricas.

Próxima a este paradigma de pensamiento, Adriana Cavarero (2000) se apropia del *storytelling* arendtiano como vía de acceso a las identidades en tanto únicas e irrepetibles. Siguiendo a Arendt, entiende que la identidad emerge en el espacio plural

de interacción, la unicidad del "quién" nunca asequible de manera definitiva (tan solo cuando la vida acaba) se muestra fragmentariamente mediante los diversos hilos narrativos como tentativa permanentemente abierta de significación.

Desde ambos posicionamientos, moderno y post-estructuralista, se plantean objeciones mutuamente, de un modo sintético las acusaciones son las siguientes: por un lado, enfatizar y privilegiar las voces marginadas puede declinar en una regresión al autoritarismo de la subjetividad ilustrada y a las tesis sobre el conocimiento de la epistemología empirista. Por otro lado, un empeño demasiado exhaustivo en la difuminación de la autoridad, así como de las colectividades políticas diferenciadas más que eliminar el punto de vista desde ninguna parte lo acaban sustituyendo por "el sueño de estar en todas partes", priorizando de nuevo la abstracción.

En definitiva, de la teorización arendtiana, señala Disch (1994), podemos obtener diversos réditos teóricos que pueden ayudar a desenquistar este debate, retomemos el dilema apuntado más arriba: "¿son posibles relaciones no coercitivas, dentro y entre los distintos grupos de este mundo, a la luz de la pluralidad?" (1994, p. 11). Para tratar de resolverlo, Disch (1995) vuelve sobre el discurso pronunciado por Arendt en Hamburgo en el año 1959, cuando la República Federal Alemana le concede el Premio Lessing. Tras esta concesión podemos entrever un intento de conciliación y restablecimiento, sustentado en los principios ilustrados, de las maltrechas relaciones entre alemanes y judíos alemanes tras el período nazi. En las palabras de Arendt se vislumbra un enaltecimiento del humanismo basado en el valor y bondades de la amistad concreta frente a los valores abstractos de la ilustración, pone a sus interlocutores frente a la cuestión de la humanidad en "tiempos de oscuridad", con esta metáfora señala la imposibilidad de establecer principios sólidos en un contexto de manipulación ideológica constante del lenguaje común. Además, Arendt puso especial cuidado en marcar su posición en el mundo al aceptar el premio no en tanto judía sino como "judía refugiada".

Disch señala dos aspectos relevantes para el feminismo del discurso pronunciado por Arendt: en primer lugar, podemos extraer una concepción de la subjetividad política, esto es, al recoger el galardón puso de manifiesto la contradicción entre la posición de universalidad que el premio le confiere y el hecho político, su ser "una judía" por el que fue excluida de la ciudadanía. De esto podemos inferir que las identidades no son un término medio, sino que en el momento históricamente determinado en que son atacadas se convierten en un hecho político indiscutible, constituyéndose como un lugar desde el que resistir y actuar. En segundo lugar, al utilizar en su intervención un espacio hegemónico, la actuación arendtiana en Hamburgo puede ser leída como un acto performativo: al recibir un premio que la acredita como humanista para

cuestionar la validez de esta tradición en sus propios términos, con ello lleva a cabo una muestra de "comprensión situada".

## Conclusión

El problema del método, la oposición al monismo metodológico en las ciencias humanas y sociales, la reivindicación de la especificidad del objeto de estudio histórico y social, el intento de creación de una "ciencia de la sociedad" y la necesidad de un método hermenéutico para la interpretación de la realidad con miras a su comprensión integral ha sido una cuestión muy controvertida en la ciencia que todavía no está resuelta en nuestros días. En este debate irrumpe con fuerza en el siglo XX el *storytelling* arendtiano como un procedimiento capaz de comprender, no condonar, el totalitarismo, una situación histórica totalmente nueva, inesperada, inaudita que difícilmente se puede esclarecer atendiendo a las categorías de análisis clásicas.

Un método no es una mera cuestión técnica, está íntimamente vinculado a una epistemología. En el caso de Arendt se basa en una hermenéutica del acontecimiento que atiende a la contingencia, fragilidad y pluralidad de la acción humana, que es la que protagoniza nuevos inicios, la que introduce lo inesperado en el mundo de modo que la imprevisibilidad y novedad forma parte constitutiva del mismo.

El *storytelling* resulta valioso en la medida en que se basa en la experiencia individual, que nos permite interrogarnos acerca del quién de la pluralidad de sujetos sin eludir el carácter contingente y la indeterminación de los mismos, al tiempo que nos posibilita alcanzar tanto una autocomprensión del acontecimiento histórico como de nuestra identidad y subjetividad. De este modo, el *storytelling* se aleja de categorías como ciencia, causalidad, objetividad o neutralidad y se presenta como una alternativa al modelo arquimédico de conocimiento. Es en este sentido que este método puede ser comprendido como un antecedente para diversos planteamientos feministas contemporáneos que encuentran en la experiencia y en la narración de historias un modo de conocimiento más adecuado para aproximarse a una realidad siempre cambiante y difícilmente aprehensible.

Los postulados arendtianos nos proporcionan un espacio de encuentro democrático en la medida en que alumbran una valiosa concepción de la subjetividad política que no se basa en un universalismo moral y político sino que ilumina la posibilidad de emergencia de un pensamiento contextual, específico, sin la necesidad de un acuerdo sobre principios morales generales previos que lo sustenten ni de una identidad fuerte que lo ampare, proporcionando una salida al problema de la comprensión mutua,

impasse en el que han caído teorías contemporáneas (moderna y postmoderna) desde sus respectivas prescripciones y especificaciones en cuanto a cómo debe funcionar un espacio público democrático.

## Referências

- Arendt, H. (1998). *Hannah Arendt. De la historia a la acción*. Paidós.
- Arendt, H. (2005a). *La condición humana*. Paidós.
- Arendt, H. (2005b). *Ensayos de comprensión 1930-1954: Escritos no reunidos e inéditos de Hannah Arendt*. Caparrós.
- Arendt, H. (2008). *Hombres en tiempos de oscuridad*. Gedisa.
- Arendt, H. (2016). *Entre el pasado y el futuro: Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Península.
- Benhabib, S. (1990). Hannah Arendt and the Redemptive Power of Narrative. *Social Research*, 57(1), 167-196.
- Benhabib, S. (2003) *The Reluctant Modernism of Hannah Arendt*. Rowman y Littlefield.
- Cavarero, A. (2000). *Relating narratives*. Routledge.
- Di Pego, A. (2016) *Política y Filosofía en Hannah Arendt: el camino desde la comprensión hacia el juicio*. Biblos.
- Disch, L. J. (1994). *Hannah Arendt and The Limits of Philosophy*. Cornell University Press.
- Disch, L. J. (1995). On Friendship in "Dark Times". In B. Honig (Ed.), *Feminist Interpretations of Hannah Arendt* (pp. 285-311). Pennsylvania University Press.
- Elshtain, J. B. (1981). *Public Man, Private Woman. Women in Social and Political Thought*. Princeton University Press.
- Feyerabend, P. K. (1974). *Contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Ariel.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice*. Harvard University Press.
- Hanson, N. R. (1977). *Patrones de descubrimiento: investigación de las bases conceptuales de la ciencia*. Alianza.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Harding, S. G. (1993). *Ciencia y feminismo*. Morata.
- Hartsock, N. C. M. (1983). *Money, Sex and Power. Toward a feminist Historical Materialism*. Longman.
- Hekman, S. (1997). Truth and Method: Feminist Standpoint. *Theory Revisited. Signs*, 22(2), 341-365.
- Hobsbawm, E. J. (1965). [Review of *On Revolution*, by H. Arendt]. *History and Theory*, 4(2), 252-258. <https://doi.org/10.2307/2504155>.
- Jaggar, A. M. (1983). *Feminist politics and human nature*. Harvester Press.
- Jahanbegloo, R. (2009). *Conversaciones con Isaiah Berlin*. Los libros de Arcadia.
- Kuhn, S. T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1974). *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Tecnos.
- Mrovlje, M. (2014). Narrating and understanding. In P. Hayden (Ed), *Hannah Arendt. Key Concepts* (pp. 66-84). Acumen Publishing Limited.
- Sanchez, C. (2003). *Hannah Arendt: El espacio de la política*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Scott, J. (1991). The Evidence of Experience. *Critical Inquiry*, 17(4), 773-797.

- Voegelin, E. (2002). Debates sobre "Los orígenes del totalitarismo", trad. A. Serrano de Haro. *Claves de razón Práctica*, 124 (julio-agosto), 4-11. Publicado originalmente en *The Review of Politics*, 15(1) (Jan., 1953), 68-76.
- Wright, G. H. von, (1980). *Explicación y comprensión*. Alianza.